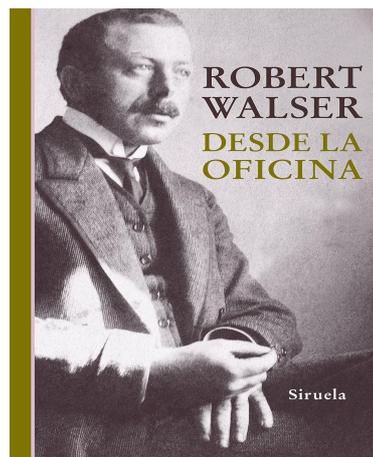


RESUMEN DEL LIBRO

▶ Desde la oficina. Robert Walser



PROPÓSITO DEL AUTOR

▶ Tranquila existencia de escritorio

Un oficinista sobrelleva complacido su tranquila existencia de escritorio, olvidado del mundo y de las querellas, es prudente y sabio, y parece resignado a su suerte. En su ocupación monótona y monocroma siente a menudo lo que significa ser filósofo.

IDEAS CLAVE

▸ Desempeño discreto

Los oficinistas desempeñan su labor con calma, recogimiento y discreción, una ventaja que hace mucho bien, sobre todo a ellos mismos y a otros. Tienen sentido de la amistad, de la familia y de la patria.

IDEAS CLAVE

▶ Limpieza y puntualidad

El oficinista jamás se retrasa. Su traje es tan limpio como los trabajos que entrega, pero sus modales se corresponden con sus planes, es decir, son discretos.

IDEAS CLAVE

▶ El deber cumplido

Mientras trabaja, el oficinista parece ido, ya no está en el mundo, vive en las invisibles e invisibilizadoras regiones del cumplimiento del deber.

IDEAS CLAVE

▶ Pulcritud

Trabaja despacio, número a número, letra a letra, con pulcritud, con seriedad, con desapasionamiento, como conviene a una labor que acaso no plantea la menor exigencia al talento. Le produce una fría satisfacción que esto sea así.

IDEAS CLAVE

▶ Carrera

Él hace carrera, pero todavía le queda. Va despacio, pero después de toda una vida, podrá constatar que ha hecho carrera.

IDEAS CLAVE

▶ Las ocho

Es una hora famosa; todo el mundo conoce su importancia. Todos conocen su callado rigor. Cuántos escuchan con atención su toque y empiezan a apresurarse cuando suena.

IDEAS CLAVE

▶ Trabajo pendiente

Las ocho es la hora que nos pone serios, la que nos recuerda que tenemos deberes que cumplir, obligaciones que atender, trabajo que realizar.

CONCLUSIÓN

▶ Lo necesario y lo bello

Es bueno cuando alguien está de buen humor a las ocho de la mañana y a las ocho de la tarde, inclinado a aprobar ambas horas por igual, como entidades complementarias; dispuesto tanto a trabajar como a olvidar que se esforzó, no tomándose muy a pecho lo pesado ni muy a la ligera lo liviano, sabiendo disfrutar tanto de lo necesario como de lo bello, manteniéndose alegre en los esfuerzos y prudente en el placer.